

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	2
CONTEXTO SOCIOECONÓMICO: UNA DÉCADA PARA LA PAZ	3
Villena: Nuevos barrios, nuevas necesidades	4
PRIMEROS PASOS	5
CONSTRUCCIÓN	7
Concepción: una iglesia post-conciliar	7
Proyecto y realización: el sueño se hace realidad	10
Remodelaciones	12
DON JAIME: EL ALMA DE LA PARROQUIA	14
LA PARROQUIA HOY	15
GRÁFICOS	17
AGRADECIMIENTOS	18
BIBLIOGRAFÍA	18
Páginas web	20
Fuentes orales	20
Documentos gráficos	20

INTRODUCCIÓN

En el año 2013 se celebrará el 50 aniversario de la creación de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Paz.

Este evento ha sido el acicate que motivó el inicio de la presente investigación. Con el tiempo, han sido otros los motivos que me han ido alentando, siendo, con mucho, conocer a don Jaime en persona el más importante.

Pertenezco a la Parroquia de la Paz. En ella recibí el bautismo y la primera comunión. Celebraciones familiares de alegría y de tristeza se han sucedido bajo su techo y es indudable que ha sido testigo de mi evolución como persona y como cristiano. Solo por ello ya justifico mi trabajo, pero conocer a personas que me han abierto a través de sus entrevistas momentos desconocidos para mí; vivencias que han vuelto a tomar forma en los relatos de personas mayores; fotos descoloridas y olvidadas que enlazaban el presente con el pasado... dan todavía más sentido a esta labor.

El encuentro con don Jaime, del que tanto me habían hablado, me ha enriquecido sobremanera. Asombrosa su memoria, intacto su entusiasmo, y en sus ojos un brillo especial hablando de Villena y de aquella parroquia que vio nacer de la nada, me han conmovido profundamente.

Cuanto más avanzaba en la investigación, más se ampliaba el campo a investigar, haciéndose imposible abarcar todos los datos. La parroquia no es un simple edificio, está viva y la vida supone vivencias únicas e individuales, y todas y cada una merecedoras de ser recogidas. Cribar anécdotas y relatos es difícil, por tanto, he destacado, por encima de todo, la entrevista mantenida con don Jaime acerca de la construcción de la iglesia. No he transcrito la multitud de anécdotas que sobre otros temas, por ejemplo, sus años como profesor en el instituto, fue desgranando a lo largo de la entrevista.

No es este un trabajo exhaustivo de investigación. Mi pretensión ha sido ensalzar el esfuerzo de mi barrio, de su párroco, de sus gentes trabajadoras que vieron hecho realidad un sueño, para el cual emplearon mucho tiempo y esfuerzo.

CONTEXTO SOCIOECONÓMICO: UNA DÉCADA PARA LA PAZ

La parroquia de la Paz nació en un periodo histórico muy convulso en el plano internacional, durante la llamada *Guerra Fría*. Con esta expresión se denominó la rivalidad surgida entre Estados Unidos y la Unión Soviética que rigió las relaciones internacionales una vez acabada la II Guerra Mundial, desde 1947 hasta principios de los 90.

El principal rasgo de este período fue la división del mundo en dos bloques antagónicos controlados por las dos superpotencias, la capitalista y la comunista, cuya prioridad estratégica desde entonces fue ampliar su esfera de influencia y frenar la expansión del bloque enemigo. Para ello, crearon un sistema de alianzas militares, políticas y económicas. En el caso de España, tras ser admitida en la ONU en 1955, pasó a ser próxima a la órbita de los países anticomunistas. Antes, España había pasado por una etapa de aislamiento internacional tras la Segunda Guerra Mundial, puesto que las Naciones Unidas habían condenado el régimen de Franco (instaurado en 1939) por haber colaborado con las potencias fascistas. Sin embargo, a partir de 1947, el inicio de la Guerra Fría alteró los intereses de los países occidentales, que consideraron que era más importante contar con un buen aliado en la lucha contra el comunismo que presionar al régimen franquista para forzar la democratización de su sistema político. De este modo, al nacer la parroquia en la década de los 60, España tenía un régimen próximo al bloque capitalista. Cabe destacar también que en la época franquista predominó la doctrina política del nacionalsindicalismo y del nacional catolicismo.

No obstante, dicha rivalidad internacional no generó enfrentamientos armados directos entre ambas potencias, sino que sus tensiones fueron resueltas en terceros escenarios a lo largo de todo el planeta, como es el caso de la guerra de Vietnam o la guerra de Corea.

En medio de este difícil panorama internacional, Juan XXIII, no en vano llamado “el papa de la paz”, pidió insistentemente a los cristianos que rezaran por alcanzar la paz en el mundo. Por ello, aunque también se barajó el nombre de San Martín de Porres (nótese que la primera imagen de la parroquia fue la de San Martín, regalada por el párroco D. Jaime), la nueva parroquia villenense pasó a llamarse “de Nuestra Señora de



Imagen de San Martín
de la Parroquia

la Paz". Cabe destacar que la devoción por San Martín no quedó olvidada, sino que ha perdurado a lo largo de los años en el barrio de la Paz; de hecho, en la iglesia podemos hallar actualmente una imagen suya (situada en la entrada por la calle Tambor de Granaderos) y por algunas viviendas del barrio pasan dos capillas portátiles que contienen también su imagen.



Imagen titular de la parroquia

VILLENA: Nuevos barrios, nuevas necesidades

La justificación de la construcción de esta nueva iglesia viene dada por la necesidad de dotar a un barrio de nueva creación de una parroquia. Villena, ciudad ubicada en el valle del Vinalopó, eje ancestral de comunicaciones entre el interior de la península y la costa, nexo de unión entre la montaña y el valle, lugar de paso, de comercio, de comunicaciones... fue creciendo al compás de los vaivenes socioeconómicos. Pero su morfología urbana presenta caracteres que le son propios, y estos son los límites que el relieve y las barreras humanas han supuesto para la expansión de su plano urbano.

En el flanco Este, la sierra de San Cristóbal actúa de muralla natural y en el Oeste es la línea férrea Madrid-Alicante la que, desde mediados del siglo XIX, ha impedido la expansión de la ciudad hacia este sector de la huerta.

Desde finales del siglo XIX, el pequeño núcleo medieval amparado por las murallas de la ciudad queda desbordado. La carretera Alicante-Ocaña (o carretera de Madrid con dirección Norte) fue el eje de la nueva expansión.

Primero los barrios próximos a la estación y a las "Casicas de Hellín" y "Escuelas Nuevas" a finales del XIX, hasta el colegio de los padres salesianos (ermita de San Sebastián). Antes de la Guerra Civil, desde los salesianos hacia la plaza de toros, y con posterioridad, todos los tramos, a ambos lados de la



Evolución urbana de Villena. 1.Ciudad medieval. 2.Expansión del siglo XVIII. 3.Crecimiento en el siglo XIX. 4.Crecimiento hasta 1956 5.Barrio Constanca (1954). 6.Barrio Asunción (1961) 7.Expansión hasta 1980

carretera de Madrid se generaron barrios como el de la Constancia (1954). Fue en la década de los 60, cuando se dio el *boom* urbanístico de todo este sector, coincidiendo con un aumento de población y de producción industrial. Es precisamente en estos años, cuando España rompe su aislamiento y reestablece las relaciones comerciales con el exterior. En Villena cristalizó en una explosión de su industria pionera, la fabricación de calzado. En los años 60 la exportación del calzado villenense suponía el 64% de las ventas exteriores provinciales. En el



Fábrica villenense de calzado de la década de los 60

periodo de 1965-69 se produjo el despegue exportador, respondiendo a la demanda de los países de renta *per cápita* más alta, sobre todo EE. UU.

Todo ello se tradujo, por una parte, en una afluencia de mano de obra procedente

del sector agrícola que residía fuera del casco urbano y que buscaba ahora instalarse en la ciudad y, por otra, la llegada de inmigrantes procedentes de otras zonas de España menos industrializadas.

Este tipo de población, más aquellos matrimonios jóvenes que procedían del casco antiguo, fueron los que ocuparon los barrios de nueva creación, al tiempo que la población de la zona antigua envejecía paulatinamente.

La iglesia de Santiago no podía abarcar un plano tan amplio y tan alejado de su centro. La iglesia del colegio de Salesianos suplió durante años esta carencia, pero fue en los años 60 cuando se gestó, a instancias de la ciudad y del obispado la necesidad de fundar una parroquia que acogiera a la población de los nuevos barrios del Norte de la ciudad.

PRIMEROS PASOS

Don Jaime fue el primer párroco de la parroquia Ntra. Sra. de la Paz de Villena. Llegó en el año 1963, proveniente de la parroquia de San Antonio Abad de Salinas. Fue a él a quien se encomendó la tarea de la creación de la nueva parroquia, incluyendo la construcción del templo. Antes, los vecinos del barrio



Don Jaime en una de las primeras bodas de la parroquia

se veían obligados a ir a otros templos de la ciudad si querían rezar, ir a misa... La parroquia contaba en sus inicios con alrededor de 3000 habitantes, los correspondientes a los que vivían en las calles que van desde la calle Luís García (números impares) bajando por la calle de la Virgen (números pares), incluyendo el colegio de los salesianos, hasta el comienzo norte de la ciudad. También le correspondía la pedanía de La Encina.

En un principio, el local que se había pensado de forma provisional era el antiguo Bar “Madrid”, donde se pagaban 800 ptas. mensuales. Allí, D. Jaime empezó a adquirir los elementos necesarios para constituir la parroquia. Todo lo conseguía a partir de lo que otras iglesias retiraban. Destacan, por ejemplo, las casullas que al principio llevaba el párroco, pues eran muy viejas y estaban deshilachadas. Por ello, tres o cuatro familias del barrio decidieron comprarlas nuevas. Compraron, pues, las casullas verde, morada y blanca (la roja no porque D. Jaime no lo consideraba necesario, ya que es la que menos se utiliza). También era de esta época el primer confesionario de la parroquia, que llegó a ser utilizado una vez construido el templo. Lo único que fue adquirido de primera mano fue la custodia y el cáliz. La incomodidad era notable, pues el espacio era escaso e incómodo, por no estar pensado para cumplir la función de templo. Al principio había un altar muy rudimentario, y la sacristía, aparte de ser muy pequeña y contar con muy poco mobiliario, estaba separada del resto por una simple cortina de color rojo. De este modo, la necesidad de encontrar otro lugar más apropiado era apremiante, aunque es necesario remarcar que, desde el principio, D. Jaime fue muy querido por el barrio y el proyecto de la nueva parroquia fue recibido con mucho entusiasmo, de modo que las celebraciones siempre contaban con gran afluencia de feligreses. El barrio se sentía identificado con la nueva iglesia, aunque fuera muy rudimentaria, ya que, aunque no fuera tan cómoda y bonita como el resto de las iglesias villenenses, era la suya, la que ellos mismos estaban ayudando a sacar adelante.

Al poco, la parroquia fue trasladada a las antiguas cámaras frigoríficas de manzanas “Camfri”. A pesar de que el espacio era mayor, la iglesia había de ser montada y desmontada constantemente, dependiendo de las épocas de recolecta de la manzana. Además, el suelo era de arena. Así, la búsqueda de un nuevo local que albergara a la naciente parroquia continuó.

Entonces fue cuando uno de los constructores del también naciente barrio, don Luís Rico Boyer, le ofreció a nuestro primer párroco un local recién construido, el



actual Bar “el Gordo”. Éste estaba situado en los bajos de unos nuevos edificios, con salida a la calle de la Virgen del Carmen y a la de San Martín de Porres. A cambio, D. Jaime tendría que comprar un piso. Así, el gasto ascendía a 40.000 pesetas por el piso y a 500 mensuales por el bajo. El sacerdote aceptó la oferta.

En cuanto a las imágenes sagradas, podemos observar en la siguiente fotografía que desde el principio la parroquia contaba con la del Sagrado Corazón de Jesús y la de San Martín de Porres, que fue regalada por el sacerdote. En cuanto a la central, desaparecería. Las actuales de San José y de la Virgen de la Paz serían regaladas por feligreses con posterioridad, una vez construido el templo actual.



Allí tuvo sede nuestra parroquia hasta que, cinco años más tarde, D. Jaime se lanzó definitivamente a la búsqueda de unos terrenos en que construir un nuevo templo.

Salida de unos novios tras casarse en el enclave del Bar “el Gordo”

CONSTRUCCIÓN

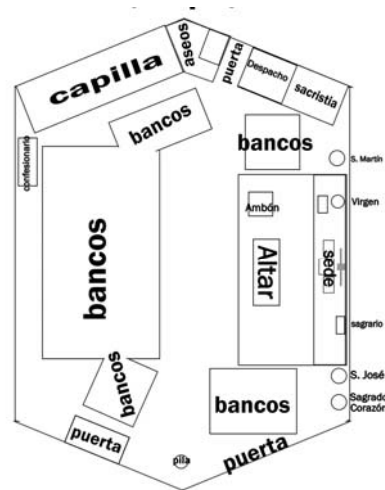
Concepción: una iglesia post-conciliar

El templo de la Paz responde a un nuevo modelo en la concepción de Iglesia, que brota del Concilio Vaticano II. Pocos templos de nueva planta se han construido desde entonces, pero en este se materializa el nuevo cambio de rumbo que asumió la Iglesia.

Según palabras del arquitecto Tomás Horacio Jerez, haciendo referencia a la nueva arquitectura al servicio de la liturgia, en el indiferenciado y monótono tejido del actual contexto urbano es fundamental hallar un lugar reconocible donde el

Esta idea se ve reflejada claramente en el proyecto que concibió tanto don Jaime como el arquitecto. En ningún momento prevaleció la técnica, sino que ésta se puso al servicio de espacios en los que la importancia no está en ellos mismo sino en el significado de lo que contienen. Fue la creatividad, la intuición y la sensibilidad lo que guió el diseño de la construcción, sin olvidar que la realidad económica imponía unos límites que en ningún caso se pudieron rebasar.

mayor número de obstáculos técnicos y de formas que puedan dificultar y separar al pueblo del presbiterio: ya no se conciben las rejas, ni los grandes peldaños ni escaleras. La Paz diseñó su presbiterio en franca horizontalidad. Dios se pone a la altura del hombre. En segundo lugar, la planta ya no responde a la cruz latina prototipo durante tantos años sino que, por una parte, se ciñe al plano urbano con el que se cuenta, dejando en segundo lugar incluso la posible orientación hacia levante de su cabecera. En este caso el plano permitió que posteriormente se modificó orientándolo al norte. hexagonal. Lo permitía la superficie edificable, pero una iglesia que abre sus brazos a sus hijos, permitiendo mesa, lo que definió este diseño.



A esta arquitectura se le sumaría más tarde el diseño decorativo que configuran los bancos y su disposición. También una novedad post-conciliar: no solamente en posición confrontada al altar sino circundándolo, generando una sensación de proximidad con el celebrante y el sacramento.

En su diseño inicial la luminosidad no solo le viene dada por los grandes ventanales de levante y poniente, sino por la altura de la única nave a dos aguas. El sistema de iluminación inicialmente era bastante rudimentario:



focos en el altar y grandes lámparas que colgaban del techo. Esta claridad aleja el misterio que la oscuridad de muchas iglesias ha conferido en otras épocas artísticas.

La iglesia se concibe ahora no como signo de poder, sino como una casa que acoge en los barrios, no solamente para celebrar, sino para vivir: es pues un lugar de sacramento, de reunión, de aprendizaje, de socialización... Así se proyectan como algo novedoso espacios adyacentes a la nave central al servicio de los fieles (es una de las primeras iglesias en tener un lugar reservado para niños durante las celebraciones detrás de unos cristales). Capilla de comunión íntima y sencilla, sacristía y locales sociales completan la planta.



Don Antonio Pajares junto a la primera puerta de acceso a los bajos



imágenes podemos observar distintas ceremonias celebradas en los sótanos: bautizos, comuniones y una boda.

Una vez levantada la parte superior, este espacio quedó al servicio de la iglesia, dándoseles diferentes usos, como una guardería, que a pesar de su sencillez y falta de acondicionamiento adecuado sirvió a gran número de familias con niños en edad preescolar.



Entrada a la antigua guardería (izqda.) y una de las salas de cunas (dcha.)



Proyecto y realización: el sueño se hace realidad

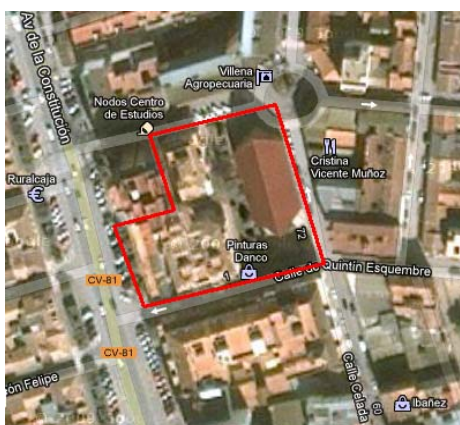
Pero, la tarea que el párroco tenía por delante no era fácil, en especial por tres aspectos: la financiación del proyecto, su planificación y su realización. Así, como describiremos a continuación, don Jaime llevó a cabo numerosas argucias con tal de poder llevar a cabo la construcción del nuevo templo.

En primer lugar, redactó 3 000 cartas que, con el permiso de D. Rafael (antiguo director del C.P. “Príncipe Don Juan Manuel” de Villena), repartió entre los alumnos de mayor edad de dicho centro. En las circulares informaba a las distintas familias del barrio de la construcción del nuevo templo, asimismo también les hacía saber que pasaría por los distintos hogares por si querían contribuir económicamente, laboralmente u organizando la búsqueda de los terrenos requeridos. El propio párroco recorrió todas las casas del barrio en busca de ayuda.¹

Entre tanto, nuestro querido párroco hacía avances en la búsqueda de los terrenos. Así, comenzó las negociaciones con el constructor don Bernardo Forte, el cual poseía casi la totalidad de los terrenos en los que se sitúa el templo actual. El sacerdote se informó sobre el precio por el que el mismo constructor había

¹ En una primera entrevista realizada en diciembre de 2011 a don Jaime, él mismo destacó la dureza de esta tarea. A pesar de ello, añadió, literalmente, que “todo era por Dios”.

vendido los terrenos de alrededor, averiguando mediante dos hermanos, apodados “los cucos”, que el precio rondaba las 150 pesetas por metro cuadrado. Además, regateando, don Jaime consiguió que el precio bajara a 100 ^{ptas.}/m. Pero la bajada del precio no paró aquí, pues finalmente el vendedor, temeroso de ser criticado por cobrar en exceso a la Iglesia un terreno destinado a una obra de estas características, fijó el precio final en 50 pesetas por metro cuadrado. Pero como hemos dicho, Bernardo Forte no tenía en posesión todos los terrenos sobre los que se construyó el nuevo templo. La parte restante, de dimensiones mucho más pequeñas, pertenecía a doña María Bañón “la calera”. María vendió su trozo de terreno por 140 pesetas. De este modo, el terreno de la parroquia constaba en un inicio de casi la totalidad de la manzana en que está situada, a excepción del



espacio en que actualmente se sitúa el edificio rojo con portal en la calle Tambor de Granaderos, número 2. Dicho terreno es el que aparece en la imagen delimitado en rojo.

El arquitecto fue el valenciano D. Jaime García Matarredona, el cual concibió un templo de altura considerable con tal de hacerlo destacar, con vistas a que los alrededores serían urbanizados en el futuro. Realizó el proyecto y la dirección de las obras de forma gratuita, aunque nuestro párroco le obsequiara con algún regalo (vino, etc.) de vez en cuando y finalmente le otorgara 150 000 ptas. como gesto de agradecimiento.



Entrada sur



Altar



Vistas interior y exterior del patio situado en el lado Oeste



Remodelaciones

La escasez de medios con la que se realizó la primera alzada dio como resultado una iglesia con una cubierta de uralita fría y con goteras. Así permaneció hasta el proyecto que el sacerdote don Antonio Pajares presentó en el año 1999. Las remodelaciones comenzaron por la techumbre recubriendo la uralita con fibra aislante, gasto cuya cifra alcanzó los seis millones de pesetas que se obtuvieron de los fondos existentes de la parroquia, rifas y aportaciones de los fieles.



Fotografías de las obras llevadas a cabo tanto en el interior como en el exterior del techo

Pero don Antonio consideró oportuno realizar una remodelación generalizada, no solo de la nave principal sino de los sótanos.



Fotografías de las obras de los bajos: entrada principal (izquierda) y salón principal (derecha)

En la primera fase se ampliaron las oficinas para dar una mayor comodidad en la atención al público. Tras la cristalera donde los padres oían misa con los niños pequeños, se organizó la capilla del santísimo para celebrar la liturgia con grupos pequeños. Con posterioridad, la obra de mayor envergadura fue la remodelación del sótano con la pretensión de hacer un espacio de reunión de grupos y de comunidad. Se eliminaría la guardería y se proyectó un club parroquial en su lugar. Por último, también se remodeló la nave superior, de tal forma que se

modificó la orientación. Desapareció el presbiterio adosado a la pared de levante y se proyectó un altar en el centro de la nave, alrededor del cual se dispondrían los bancos. La cabecera, decorada con inmensos iconos de Cristo Pantocrátor, la Anunciación y la Natividad, acoge en su parte central la imagen titular. De este modo, todo quedaría orientado al Norte. La pila bautismal también adquiere un protagonismo fundamental, apareciendo también en la parte central de la nave. La concepción de iglesia cambia, pues, bajo el lema de “alrededor de tu mesa”. Desaparece también el sagrario, reservado a partir de ese momento en la capilla del Santísimo.

Toda esta obra en su momento se presupuestó en 68 millones de pesetas.



Levantamiento del nuevo retablo

Finalmente, la última remodelación importante que ha sufrido la parroquia ha sido el arreglo de los salones y despachos parroquiales, situados en el sótano, a cargo de don Agustín, párroco de la Paz, en el año 2006.

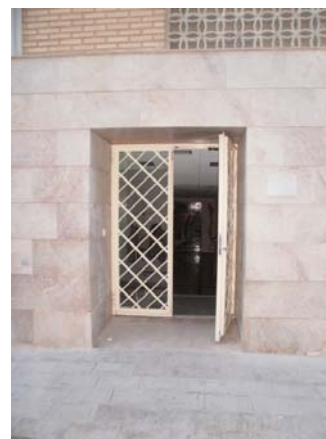
De este modo, el aspecto actual de la parroquia es el mostrado en las siguientes fotografías.



Entrada Norte



Entrada Sur



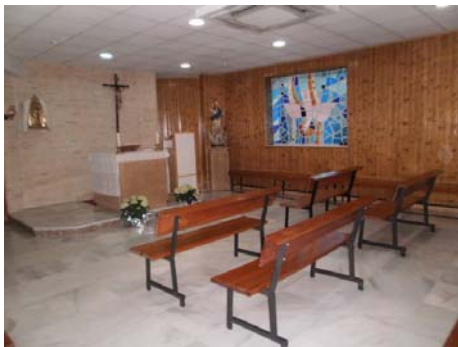
Entrada principal a los bajos



Nave principal



Lado Oeste



Capilla de la comunión



Zaguán del sótano



Salones parroquiales (sótano)

DON JAIME: EL ALMA DE LA PARROQUIA

Durante el tiempo en que don Jaime estuvo en Villena se implicó fuertemente en la vida del barrio de La Paz. Ayudaba en todo lo que podía a todo aquel que se lo pedía, poniendo al servicio de los demás no solo su parte sacerdotal, sino también la de una persona formada, pues ayudaba a ciertas personas en sus procesos burocráticos para conseguir pensiones, etc. También es necesario resaltar que don Jaime vivía de forma completamente humilde. Sus sotanas estaban deterioradas, pero se empeñaba en remendarlas una y otra vez. También estaban desgastados sus jerséis, pero alegaba que no se veían para que no le compraran nuevos. En cuanto a las camisas, la mayoría eran de la hidroeléctrica de Almansa que le daba un vecino del barrio que trabajaba allí (para poder ponerse el alzacuello, la esposa del trabajador arreglaba el cuello de las camisas).

Don Jaime llevó a cabo numerosos proyectos. Así, adquirió un piso tras la gasolinera de la Morenica, para D. Luís, el cura de la parroquia de San Francisco, que en aquellos momentos estaba atravesando una época dura. Don Jaime no solo le proporcionó un hogar, sino que también se preocupaba de su alimentación y su ropa. Aparte, Don Jaime compró otros dos pisos, uno en nombre de la parroquia y otro en nombre propio. Uno era para él y otro para el vicario de la parroquia. Los párrocos posteriores fueron vendiendo las viviendas y terrenos adquiridos por don Jaime, de modo que en la actualidad la parroquia solo tiene en posesión el templo y dos pisos. Entre los proyectos que don Jaime tenía para ocupar el espacio libre estaba la construcción de espacios para niños y ancianos, pero no pudieron desarrollarse por su marcha en 1986.

Don Jaime mantuvo siempre su entusiasmo y llevó a cabo numerosos proyectos en la parroquia con tal de mejorar el edificio e incentivar las actividades

del barrio. Así, cuando marchó rumbo al monasterio de la Virgen de Valvanera (patrona de La Rioja), a 14 km. de Anguiano y 54 de Logroño, dejó atrás la construcción de una parroquia desde cero, así como el cariño que aún le tienen los habitantes del barrio de La Paz, que se ve expresado en la placa situada en la entrada del templo.

En La Rioja ha vivido buena parte de sus días, hasta que, por recomendación médica, volvió a nuestra provincia. Ahora vive en la casa sacerdotal de Alicante.



Su memoria es prodigiosa. En su mente no solo están las vivencias, sino las caras y los nombres de todos los que pasaron por la parroquia, por sus clases de instituto y por su despacho. Sin su colaboración, la realización del presente trabajo habría sido imposible.

LA PARROQUIA HOY

En la actualidad la parroquia de Ntra. Sra. de la Paz es una de las más grandes de la Diócesis de Orihuela-Alicante en número de habitantes (alrededor de 17.000). Por ella han pasado, aparte de don Jaime, cinco curas: don Domingo, don Antonio, don Luís, don Agustín y don Vicente; a los que se añade el actual, don José Luís. Todos ellos han colaborado en el crecimiento de la parroquia y en su mejora, tanto en proyectos humanos como materiales. Es una parroquia con gran actividad, destacando los grupos de Cáritas, catequesis (pre-bautismal, prematrimonial, de primera comunión, de postcomunión, de confirmación), matrimonios, comunidades neocatecumenales, franciscanas de María, coro...

Entre los problemas a los que se ha de enfrentar la parroquia se halla el de afrontar el gran crecimiento poblacional del barrio. Éste, añadido a la gran superficie territorial que corresponde a La Paz, provoca que todo esté muy disperso y sea difícil llegar a todos los aspectos de la vida del barrio.

Por otro lado, en contraposición a la gran religiosidad popular en torno a la patrona de la ciudad –Ntra. Sra. de las Virtudes–, la participación de la mayoría

de la feligresía en la vida parroquial queda limitada a la participación eventual en algunos sacramentos, como los bautizos, las primeras comuniones y los funerales. Así, se hace patente la secularización que ha sufrido el Barrio de la Paz en los últimos años.

En lo referente a los retos de futuro, el más importante para la Parroquia de la Paz es la continuidad de la transmisión de la fe a los niños que reciben la primera comunión cada año, puesto que el número es muy elevado (alrededor de los cien niños). La parroquia dispone de los medios necesarios: locales, material, buen acondicionamiento...; así como monitores bien preparados. Sin embargo, la respuesta a las catequesis de poscomunión y de confirmación es muy escasa.

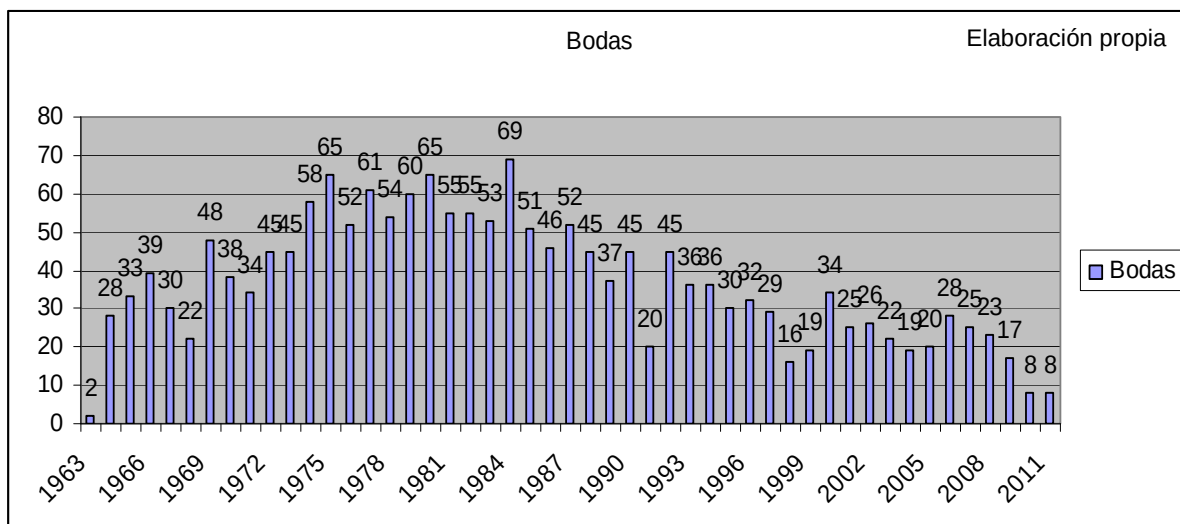
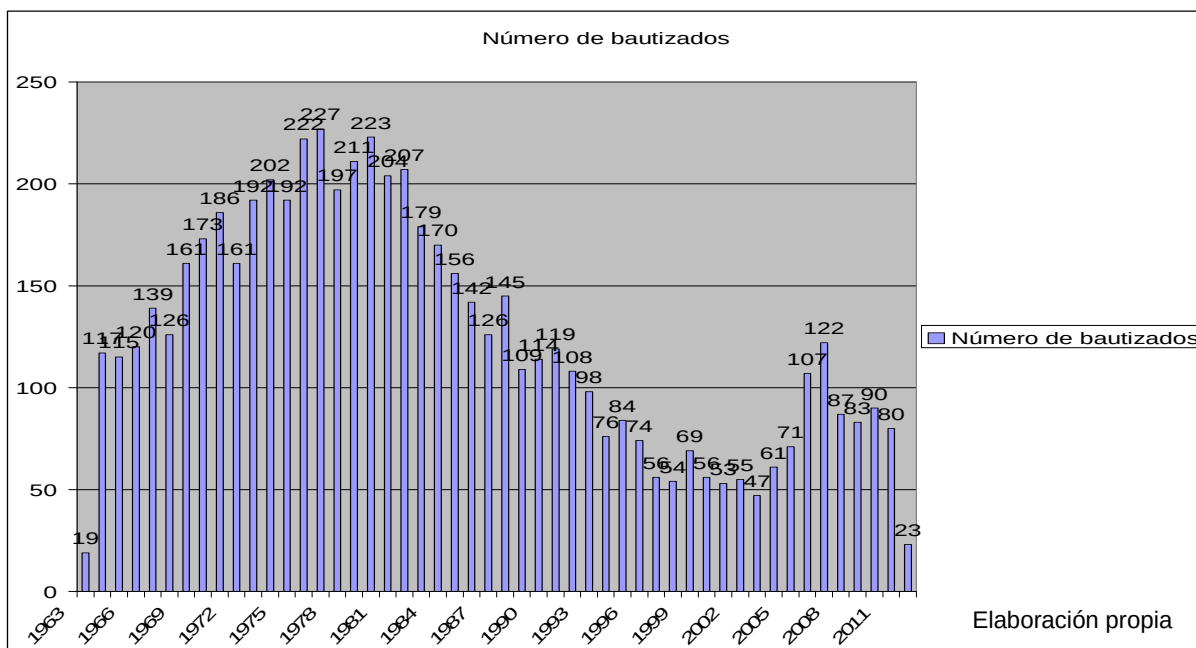
Un reto planteado recientemente y acogido con mucho entusiasmo es el de la celebración del cincuenta aniversario de la creación de la parroquia, que tendrá lugar en octubre de 2013. Con este motivo, ya se están creando grupos para organizar los distintos eventos conmemorativos. También es este el motivo que impulsó la realización del presente trabajo, como apuntábamos en la introducción al mismo.

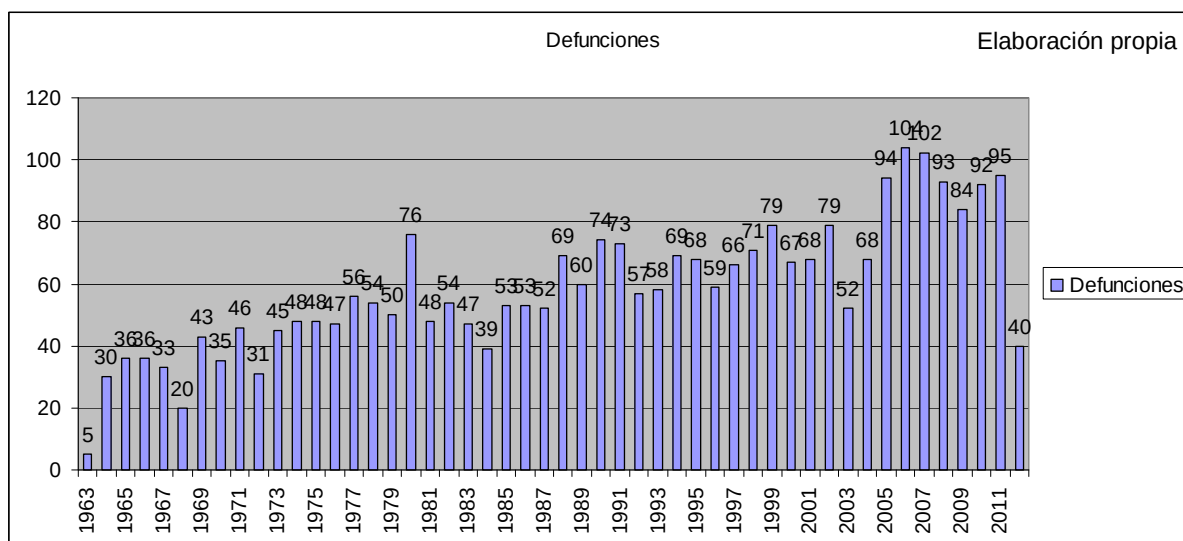
En cuanto a la economía parroquial, los gastos y entradas están muy equiparados, rondando los cincuenta mil euros anuales. Casi la mitad de la economía parroquial se dedica a pagar el préstamo del arreglo de los locales (alrededor de 1.600 € todos los meses); asimismo se está pagando una deuda de 18.000 € de gas (261 € mensualmente durante cinco años). El resto se destina a pagar gastos de funcionamiento propio de unos locales tan grandes y variados (luz, material, reparaciones...).

Además, al problema de la gran deuda, hay que añadir la repercusión que la crisis económica está teniendo en la iglesia, puesto que las aportaciones de los feligreses han descendido notablemente en comparación con años pasados. Sin embargo, la parroquia también ha tomado conciencia de la repercusión de la crisis en las familias del barrio. Por ello, atiende a muchas de ellas a través de Cáritas Parroquial, habiéndose intensificado en los últimos años el empeño y dedicación de los voluntarios.

GRÁFICOS

Por último, a modo de balance objetivo de los casi cincuenta años de historia de la Parroquia de Nuestra Señora de la Paz de Villena y su barrio, se presentan a continuación tres gráficos que muestran el número de bautizos, bodas y funerales que se han celebrado en cada uno de los años de vida de la misma. Es necesario aclarar que la vida parroquial se inicia en octubre de 1963 y que los datos de 2012 son provisionales, ya que en los sucesivos meses aumentarán.





Un análisis somero de las gráficas nos hablan de un *boom* en el número de bautizos y bodas registrados entre los años 1970 y 1985, que hacen referencia al desarrollo de este barrio que se repuebla con parejas jóvenes en edad reproductiva, coincidiendo con la franja de edad fértil nacida en el *boom* de los 60. En la primera década del 2000 aparece un repunte en los bautizos y matrimonios, que podríamos referir a la inmigración de origen latinoamericano. En los dos últimos años se aprecia un descenso, presumiblemente a causa de la crisis y de la secularización.

Respecto a las defunciones, su aumento va paralelo al envejecimiento de la población residente en el barrio. Pero al igual que pasa con los bautizos, en los dos últimos años hay un descenso, porque la mayoría de los primeros habitantes del barrio ya han fallecido, quedando un hueco en la franja correspondiente.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente su apoyo a todas las personas que han aceptado colaborar conmigo, mediante las entrevistas, las fotografías, los datos, sus testimonios y sus recuerdos.

Agradezco también su empuje a mis profesoras María Teresa Villar y Dolores Fenor, que mediante su inmensa ayuda han hecho posible este trabajo.

Agradezco su contribución a mi crecimiento personal a todas a aquellas personas que me han mostrado su pasión por la historia y por el recuerdo, especialmente a mi abuelo Cesáreo y a mis profesores de historia, desde el colegio hasta el instituto; pues sin ellos este trabajo tampoco habría podido ser llevado a cabo.

Tan sólo queda, finalmente, dar gracias a aquella por la que se ha hecho el trabajo y por la que se construyó la parroquia, así como a su hijo.

BIBLIOGRAFÍA

- Geografía de la provincia de Alicante. A. López Gómez. D. Alicante 1978.
- Estudio geográfico del Alto Vinalopó. Enrique Matarredona Coll. Instituto de estudios alicantinos. 1983
- Concilio Vaticano II
- Catecismo de la Iglesia católica
- Libro de historia del mundo contemporáneo. 1º Bach. SM. 2010
- Libro de historia de España. 2º Bach. Vicens Vives. 2011
- Revista Villena, década 1960-1970
- Periódico local Canfali, 6 de julio de 1999
- Libro económico de entradas y salidas de la Parroquia de La Paz, periodo 2010-2012
- Libros de Bautismo, Bodas y Defunciones de la Parroquia de La Paz, 1963-2012 (Archivo parroquial)

- Proyecto original de construcción de la Parroquia de La Paz, don Jaime García Matarredona

PÁGINAS WEBS:

- es.catholic.net
- www.kalipedia.com
- www.wikilearning.com
- tomashoraciojerez.blogspot.com.es

FUENTES ORALES

- Don Jaime Brotons Sevilla, párroco de la Paz
- Don Domingo Torá, párroco de la Paz
- Don José Luis Rodes, párroco de la Paz
- Dña. M^a Teresa Villar Mira, profesora del I.E.S. HH. Amorós
- Feligreses

DOCUMENTOS GRÁFICOS

- Archivo documental parroquial
- Fuente propia
- Villena Cuéntame
- Planos del proyecto inicial de construcción de la Parroquia de La Paz

Mateo Gandía Barceló

Mayo de 2012